



Iglesia Evangélica Luterana en Chile

“Dando testimonio de Cristo hoy. Al Servicio de la Esperanza”



Carta pastoral de Navidad

Me siento cerca de ti Jesús, encontrar la puertas cerradas y el corazón también de la gente de Belén, no hay espacio para ti entre los que están en otra cosa. Pero se nos representa ahí a cuántos y cuántas por generaciones han conocido solo los establos de los suburbios, excluidos, marginados, criminalizados, sospechados, agredidos. Ese es el Belén duro, que hasta en nombre de la religión se toman el derecho a clausurarte el camino. Pero en esta Navidad la estrella de la esperanza de un mundo nuevo titila ante nuestra conciencia.

Las personas de buena voluntad tendrán paz en esta tierra, por eso en los cielos hay Glorias, pero la debilidad de los que han mirado desde afuera la historia, nace la fortaleza. Mansedumbre y humildad, silencio de las noches que detienen el tiempo. Detienen los lenguajes de los soberbios, y desnuda que hay quienes manejan el lenguaje del amor y la fraternidad, pero su testimonio lo contradice. La nochebuena del Chile actual evidencia las inequidades, pero también es anuncio de que en la soledad de la noche de Belén se abre el cielo del mundo y del pueblo.

El nuevo año tendremos movimientos sociales importantes por tantos temas no resueltos o mal resueltos, porque es un año de elecciones, y porque la discusión de temas valóricos, pondrá a la iglesia en posiciones donde no podrá soslayar, disimular, o escamotear; y tendremos espacios de opinión en los que tendremos que poner nuestra visión de la vida, la historia, del evangelio, de Dios, la iglesia; todo eso es lo que cada año tenemos que hacer,



Iglesia Evangélica Luterana en Chile

“Dando testimonio de Cristo hoy. Al Servicio de la Esperanza”

pero no siempre tenemos la oportunidad de la incidencia pública al tener opiniones alternativas o diferentes. Y la rapidez de los acontecimientos, requerirá de la confianza en el liderazgo sinodal, en este pastor presidente y su Consejo. Y mas clara, sólida y clara será cuando pueda contar con su apoyo.

En el interior de la vida eclesial, tenemos que hablar mucho sobre la unidad del luteranismo, que cada vez se ve mas cercana; y por ello también se hacen visibles las resistencias; hasta acá algunos que no deseaban la unidad se mantenían al margen, pero ahora que aumentado mucho las posibilidades de concreción asumen posturas directas, sin embargo, ambos sínodos han participado informaciones tanto en las asambleas sinodales como en las visitas pastorales , y hay un consenso básico de que el evangelio nos demanda superar nuestros problemas, y dar un testimonio creible.

También en lo interno, estamos hablando en todos los niveles y llegar a la Convención del 2012, una reorganización geográfica de la atención pastoral, para una mayordomía de los recursos humanos, nuevos modelos de parroquia, de pastorados, y la validación de otras partes del ministerio como el diaconado, la integración de equipos pastores de misión que integren los agentes pastorales, y animadores comunitarios de liturgia, visitación y oración.

Mirar la luz de la estrella de Belén y visibilizar el cielo que se abre, bajando el nivel de las pasiones o trasladar la energía de los apasionamientos al proyecto evangélico, descartar los estigmas y descalificaciones porque nadie sobre y todos y todas son importantes. Que las diferencias sean una oportunidad y una riqueza; la uniformidad no es deseable ni buena; en la diversidad tener siempre presente que el adversario está en otro lado, *“...Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas...”*, Efesios 6:12; fortalecer las comunidades y no trasladar a su seno las conflictividades externas. Se dice en la mitología cristiana que el cuarto rey



Iglesia Evangélica Luterana en Chile

“Dando testimonio de Cristo hoy. Al Servicio de la Esperanza”

sabio, Artabán estuvo haciendo el bien por los caminos y no alcanzo a llegar al pesebre sino se encontró con Jesús frente a la cruz. Lo importante es la vocación y propósito de llegar donde Jesús se encuentra.

Vamos pues al pesebre del mundo que ahí esta expuesto y pobremente recibido el que Despliega-su-tienda en nosotros, nazca él en nuestras vidas, comunidad y pueblo; reciban la bendición de Niño de Belén.

Pastor Luis Álvarez

Presidente Iglesia Evangélica Luterana en Chile - IELCH